



Armadura y barda de caballo del I duque de Alcalá de los Gazules (del Museo del Ejército), conjunto destacado del capítulo III



*En un lugar de la Mancha, se recrea la sociedad de la época, sus labores y distracciones, como la caza con la *ballesta española* (M. del Ejército).*

Estas armaduras de parada, de niño y de adulto, que pertenecieron a Felipe III, dan la bienvenida a los visitantes a la Corte y su mundo en constante cambio.

Los museos del Ejército y Naval, y del Centro Geográfico del Ejército participan en esta exposición sobre el autor de El Quijote



Escultura funeraria infantil (izda. *Cristo meditando en el Calvario* de Caxés), un ejemplo de *La devoción*.

En el Centro Cultural de la Villa

«El Mundo Que Vivió CERVANTES»

m

ás de cincuenta fondos de los museos del Ejército y Naval, y del Centro Geográfico del Ejército participan en la singular exposición que presenta la biografía de Miguel de Cervantes Saavedra —autor del inmortal Quijote— al mismo tiempo que analiza y desvela el contexto en que sucedió, es decir, su entorno sociopolítico y cultural.

Esta interesante propuesta cultural se encuentra abierta al público hasta el próximo 18 de febrero en el Centro Cultural de la Villa de Madrid (en la plaza de Colón) y llega tras un año de protagonismo del ingenioso hidalgo —creado por Cervantes— debido a la conmemoración del 400 aniversario de la publicación de la obra cumbre de las letras españolas.

La muestra, que reúne más de cuatrocientas piezas, está organizada por la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC) y el Ministerio de Cultura. Su selección incluye herramientas de labor, libros o armas, incluso algunas empleadas para la tan arraigada afición de cazar, como la





Casco turco con protección nasal, de hierro, con decoración damasquinada y en oro.

Cómo fueron las mujeres que rodearon a Cervantes son aspectos clave para comprender el mundo cervantino, el capítulo VI está dedicada a ellas.

Mediterráneas, ágiles y rápidas, las *galeotas* se usaron como correo, enlace y en misiones de descubierta.



carabina alemana (M. del Ejército), de acero, ébano, marfil y hueso, que plasma la primera de las tres pequeñas fotografías de la página anterior.

GRANDES MAESTROS

La pintura y en particular el retrato es otra de las urdimbres de esta muestra. Además, junto con los libros, es uno de los grupos de piezas que reúnen nombres más destacados. De las paredes de la sala de exposición del Centro Cultural de la Villa cuelgan mil y una obras del siglo XVI y primera mitad del XVII, como la *Joven cortesana veneciana* (1580) de Tintoretto, imagen central del bloque ya citado. De hecho, algunas de ellas son fruto del ingenio de maestros como *El Greco*, Velázquez, Ribera o el nombrado Tintoretto.

Entre los literatos ilustres figuran el propio Cervantes y, por ejemplo, la edición que Juan de la Cuesta imprimió de «su» *Quijote* en el año 1605, pero también, otros coetáneos suyos como Jorge de Montemayor (y su nume-

rosas veces reeditada *La Diana*) o los anónimos *Amadís de Gaula* y *La vida del Lazarillo de Tormes*.

Por su carácter heterogéneo y compilador la exposición cuenta también con menaje de mesa y útiles de escritorio, como un conjunto —última de las tres fotografías ya citadas— de palmatorias, campana y despaldiera. Útil para cortar la mecha o pabulo de las velas y que en este caso forma parte de los fondos cedidos por el Museo Naval.

Todos estos fondos que conforman la exposición proceden, además, de casi un centenar de instituciones públicas y privadas nacionales y extranjeras entre las que —junto a las ya apuntadas colecciones castrenses— figuran el Archivo General de Indias, Patrimonio Nacional o el Museo del Prado, así como el *Historisches Museum del Stad* de Viena (Austria) o el *Rijksmuseum* de Amsterdam (Holanda).

Con esta singular selección y el objetivo de «reflejar y explicar los segmentos más significativos de la

época que vivió Cervantes» —apunta la organización—, la exposición se articula, a modo de libro, en siete «capítulos», todos ellos encabezados por una cita de *El Quijote*: I «*En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme [...]*», II *Por caminos desusados [...]*», III «*... Que el fin de la guerra es la paz y que en esto hace ventaja al fin de las letras...*», IV «*...La pluma es la lengua del alma [...]*», V *Me ví aquella noche que siguió a tan famoso día [...]*», VI «*Es de vidrio la mujer [...]*» y VII «*Los días eran todos de fiesta [...]*».

LOS HIDALGOS

El capítulo I dibuja el contexto general de la sociedad cervantina, marcada por su carácter estamental. Da la bienvenida al visitante, el anónimo *Retrato* —cartel de la muestra— *de caballero santiaguista y dama con perro ante un cuadro*, fechado entre 1610-1619, del *University of Kentucky Art Museum*. En este mismo espacio, el gran lienzo *Bodas de hidalgo en Begoña o Los esponsales*, sirve



Platos de plata mexicana (M. Naval) y de loza esmaltada de Talavera o Puente del Arzobispo.



para retratar la característica figura del hidalgo, el menos noble de los nobles, pero aún privilegiado con respecto a la mayoría de la sociedad.

También cuentan aquí con espacio las órdenes militares o el recuerdo al caballero medieval, a través de la *Justa de caballeros* de Diego Paredes. La importancia del linaje y la genealogía o de las cartas de hidalguía queda de manifiesto a través de algunos de los documentos expuestos en estos primeros compases de la muestra, donde los quehaceres y la vida cotidiana quedan reflejados en bodegones, vajillas, despachos con tinteros o aperos de labranza.

Imágenes de trabajos —aguadores o taberneros— y utensilios de caza ayudan asimismo a recrear aquellos tiempos. Los mismos que nos han legado expresiones tan cotidianas hoy como «poner la mesa». Antaño tenía que ver con el carácter movable de los muebles —la mesa era colocada en lugar preferente para comer— y no con el hecho de vestirla para degustar tal o cual manjar.

Por caminos desusados anduvieron don Quijote y Sancho, igual que muchos de quienes vivieron aquellos años de transición —Cervantes entre ellos— en busca de mejorar su fortuna. En ese cambiante mundo, una gran catalizadora de gentes y novedades fue la Corte y, con ella, su sede más habitual: Madrid. Una y otra están aquí reflejadas junto con la monarquía, desde un anciano Felipe II hasta su nieto Felipe IV, o infantas de España que fueron reinas en Europa.

LAS ARMAS

Este segundo bloque avanza ya la importancia de la milicia en la época de Cervantes, pues son «los ejércitos del Rey» y la «profesión militar —servir al Rey— es fuente de honor», explica la propia exposición nada más «iniciar» su capítulo III. Uno de los más extensos de la muestra y en el que llama la atención la armadura y barda de caballo del I duque de los Alcázar de los Gazules (del Museo del Ejército).

En los sucesivos títulos de este espacio, la muestra ofrece una completa panoplia de armas blancas y de fuego de la época: espadas, dagas, alabardas, horcas de guerra, arcabuces, mosquetes, pistolas... y prendas de protección como rodela (escudos) o capacetes (cascos). Todo ello, reflejo de la revolución que vive el mundo de las armas y la guerra ante una pujante, innovadora y cada vez más poderosa Artillería.

Hay lugar también para estandartes, instrumentos náuticos, las naves más características del Mediterráneo —las *galeotas*—, personajes ilustres o escenas de batallas y sitios históricos como el dibujo de Vicente Carducho *Asedio a una plaza berberisca* o el óleo *El sitio de Ostende*, de Cornelius de Wael. Y, cómo no, «la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros» —asegura *El Quijote*—: Lepanto, de cuya participación Cervantes siempre se enorgulleció.

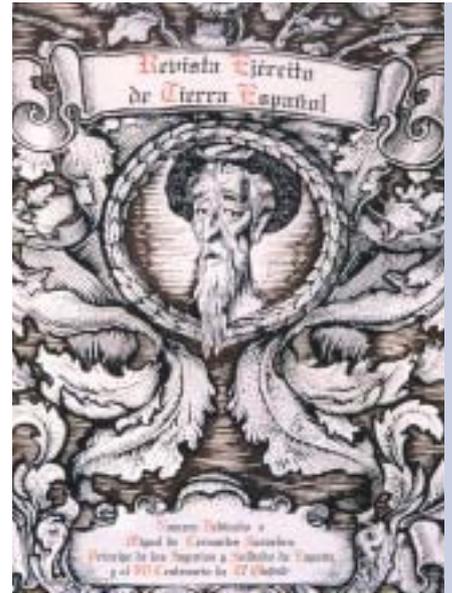
Las letras ocupan el siguiente capítulo de este «libro tridimensional», mientras que el mundo de la *justicia*, civil y religiosa, la *devoción* o los cautivos de guerra —como lo fue el propio Cervantes— forman parte de su V bloque.

Relicarios, joyas y prendas femeninas desvelan —entre otros fondos— a la

mujer cervantina en el capítulo VI y ponen el broche de oro a esta gran exposición *Los días de fiesta*, con recuerdos a las aficiones y juegos de la época e imágenes que evocan festividades religiosas y momentos de ocio que guardan una sorpresa final al visitante.

Esther P. Martínez

Fotos: Hélène Gicquel



Homenaje al Príncipe de los Ingenios

EN octubre la **Revista Ejército de Tierra Español** ha dedicado una edición extraordinaria (núm. 775) a *Miguel de Cervantes Saavedra, Príncipe de los ingenios y soldado de España*, y al *IV Centenario de El Quijote*. Se ha sumado así a la generalizada y respaldada en y por todas las esferas sociales conmemoración que, en el 400 aniversario de su publicación, han tenido la obra cumbre de la literatura española y su autor.

El monográfico, presentado por el director de la revista, el general de brigada José Ángel Armada de Sarriá, destaca el «profundo y constante sentimiento por España», así como «el espíritu militar de autor y personaje, e incluye colaboraciones de cuatro doctores universitarios especializados en Cervantes y su época. Además, recuerda y reproduce textos del número especial que, en 1947, la publicación dedicó al IV centenario del nacimiento del inmortal literato y soldado.